EL TESORO ESCONDIDO

¡Oh el dinero!

Sin duda habréis advertido el poder importantísimo que en nuestra vida tiene el dinero. Todas sabéis que es el medio ordinario de que se valen los hombres para adquirir los objetos y satisfacer sus necesidades de vestido y comida. Sin el dinero no nos sería posible desenvolver libremente nuestra actuación en el mundo, puesto que así lo establecieron los hombres desde el principio.

La gente estima la riqueza como un valor de importancia tal, que cegados a veces por el esplendor de su posesión, llegan a ofender a Dios con el pecado de hurto.

Es verdad, pues, que la riqueza es un valor, pero no es el único. Hay en nosotros otros valores no menos despreciables que las riquezas y mucho más estimables. Todas vosotras admiráis y alabáis, por ejemplo, a una persona muy sabia, como también estimáis a otra que sea muy caritativa. Y es porque sabiduría y caridad son valores de un orden superior a la riqueza.

Hoy, queridos "Angeles del Seminario", por medio de estas breves líneas, quiero atraer vuestro tierno corazón hacia un valor tan importante, que con él podemos adquirir

(Sigue en la pág. siguiente)

CAMPAÑA PRO SEMINARIO en el año del CONGRESO EUCARISTICO

El día 31 de mayo y el día 1 de junio serán dos jornadas de mucha emoción para vosotras.

Vuestros sacrificios y oraciones estarán a los pies de la Custodia; allí los ofrendarán los Sres. Obispos, y los representarán las nubes de incienso y las alfombras de flores.

Los trabajos escolares, los mejores trabajos del Certamen de la Campaña pro Seminario "*Eucaristía y Sacerdocio*", serán presentados al Concurso Eucarístico Internacional del Congreso.

Angeles, a rogar mucho por el Congreso.

A trabajar en el Certamen de la Campaña pro Seminario.

A prepararos para el Concurso Internacional del Congreso.

---

el inmenso tesoro del cielo; y tan necesario, que es como la moneda que debe acompañar todas las obras del cristiano. Este es el valor del "sacrificio y la penitencia". Nuestro Señor Jesucristo nos muestra su excelencia durante su vida y sobre todo en su Pasión y Muerte.

La Iglesia sigue las enseñanzas de Jesús y nos pide siempre, pero muy en especial en el santo tiempo de Cuaresma, sacrificio y mortificación, porque sabe que con el sacrificio y la penitencia se consuela el Corazón de Jesús y nos hace agradables a sus divinos ojos.

Nuestro Señor acepta bondadoso desde el cielo vuestros sacrificios de la misma manera que vuestras madres os acogen en sus brazos cuando acudís a ellas con el llanto en los ojos.

¡"Angeles del Seminario", que vuestras oraciones por los sacerdotes, durante la Cuaresma, suban acompañadas con el incienso de vuestros sacrificios!

¡Vuestras oraciones y vuestros sacrificios, Angeles, durante la próxima Campaña pro Seminario!

EL ABUELO DE MARIA-BLANCA

En un pueblo montañés, casi ignorado de todos, vivía con su familia la pequeña María-Blanca.

Amaba tiernamente a su abuelito, y no acertaba a comprender por qué no podía moverse de su cama o de su silla. Sabía que estaba enfermo, pero no se acordaba de la palabra tan extraña que el médico había pronunciado... "parálisis".

Aquel domingo por la tarde, fué también al Catecismo parroquial atravesando los caminos radiantes de sol. En su alma brillaba el esplendor de la Gracia y el contento de su vida... sin embargo, traía allí escondida una preocupación... el abuelito triste.

En la iglesia, el párroco ante un nutrido auditorio infantil explica el pasaje correspondiente de la vida de Jesús.

Terminada la catequesis, María Blanca vuélvese saltando a su casa y se interna precipitadamente en la habitación del querido abuelito.

— Te traigo — le dice — un remedio para tu dolor. Mira, Jesús que sufrió mucho, si quieres, vendrá a ti en la Sagrada Comunión, que te traerá el señor párroco. Jesús alivia las tristezas del alma y hace muy llevadero el dolor del cuerpo. Esta tarde nos han explicado que el Señor en la Eucaristía es el amigo de todos, y muy en particular de los que sufren, cualquiera que sea su pena.

Dos lágrimas grandes cayeron de aquellos ojos, y la sonrisa apareció de nuevo en los labios del anciano, mientras decía que sí, a la propuesta de la nieta, y acariciaba con mano temblorosa los dorados bucles de la piadosa María-Blanca.

Un pensamiento de María Pilar

Hoy copiamos un fragmento de la composición navideña que María Pilar Rosell Durán, de 11 años, presentó al regresar al colegio. Hace tres años que está inscrita a la Obra Pontificia de las Vocaciones en el Coro Colectivo de su colegio, y su pensamiento constante es de trabajar en las labores escolares para los sacerdotes. Así lo ha hecho también en estas últimas vacaciones.

"...Cuando el ministro de Jesús llegó a la casa del enfermo, éste había ya expirado.

¡Qué triste actitud la de esas personas que no se aprovechan de los beneficios inmensos que el sacerdote les puede dar; y que son indiferentes en los momentos más importantes de nuestra vida!

Si buscamos saber por qué murió este joven sin recibir los últimos Sacramentos, y por qué sus papás le han lanzado a la otra vida (donde quizás sea infeliz eternamente) sin llamar a tiempo al que viene en nombre y con la misma autoridad de Jesús, veremos que es por desconocer la gran dignidad del sacerdote.

¡Oh, si todos los hombres conocieran a los que el buen Jesús ha dejado en la tierra para perdonar los pecados, para darnos el Cuerpo de Jesús en la Comunión, para estar en la hora de la muerte junto a la cama del que quiere entrar en el cielo!

Con el sacerdote seremos felices en esta vida y en la otra; sin aprovecharnos de sus gracias, no podremos gozar de la felicidad del cielo, ni tampoco del verdadero gozo en esta tierra".

M. P. Rosell

A LOS ANGELES DEL SEMINARIO

VUESTRA JACULATORIA DEL MES DE FEBRERO

Hay en el mundo un hombre desconocido por la mayoría de los hombres. Deseado del mundo, el más hermoso de los hijos de los hombres, pero está solo. Alguna que otra vez, alguien le hace compañía, pero las más permanece en soledad y desconocido.

Su nombre es Jesús, y su domicilio, el Sagrario.

Está en las manos del sacerdote, rodeado de ángeles que tú no ves. Viene al mundo para ti en la santa misa; y desea que tú vayas a visitarle a El en el Sagrario, y que le pidas por sus sacerdotes. ¡Si supieras cómo desea tu visita! ¡Está tan solo! Allí le pone el sacerdote su íntimo, su amigo. Dile a Jesús que quieres conocerle más y amarle. Ruega también a Jesús por ti y por los otros "Angeles del Seminario".

Y cuando hayas dicho todo lo que quisieres, cuando Jesús te haya hablado al corazón y la lamparita del Sagrario se estremezca al ver lo mucho que El te ama, dile al hermoso Hijo de la Santísima Virgen, Dios entre los hombres y portador de una paz que el mundo no puede dar: Que vengan otros muchos a conocerle, que conociéndole le amarán como tú le amas desde que viste a Jesús en el Sagrario. "Jesús, que los niños conozcan y amen cada día más la Eucaristía y a los sacerdotes".

Los niños y niñas de Barcelona y de todo el mundo están preparándose para el grandioso Congreso Eucarístico de mayo. Vuestra preparación ha de ser muy esmerada; lo será si repetís de corazón esta jaculatoria y sube como incienso en presencia de Dios:

Jesús, que todos los niños conozcan y amen cada día más la Eucaristía y los sacerdotes. - Señor, dadnos muchos y santos sacerdotes.

ANGELES DEL SEMINARIO

ORGANO DE LA OBRA DE LAS VOCACIONES SACERDOTALES DE LA DIOCESIS DE BARCELONA

SEMINARIO CONCILIAR. - DIPUTACION, 231 - TELEFONO 21 65 69

UNION DIOCESANA DE LAS JOVENES DE ACCION CATOLICA. - RAMBLA CATALUÑA, 32 - TEL. 21 60 66 - BARCELONA

AÑO XII FEBRERO DE 1952 NUM. 68

(Con licencia eclesiástica) 38865— ALTÉS, S. L.